FUNDAMENTOS

Llama la atención la escasa repercusión que la gran prensa le ha dado a "Grandes Hermanos", en general no han dado cuenta de la aparición del libro, no ha habido reseñas, no ha habido críticas y esto es bastante llamativo -porque se trata de un libro justamente sobre temas informativos- que no tenga cabida en los medios. Tampoco tiene ningún tipo de explicación desde el punto de vista que el autor es un periodista y un escritor conocido, autor de "La Voluntad", un libro sobre la militancia de los '70 que recoge numerosos testimonios y que se ha convertido en un clásico, es autor de otros libros, es un catedrático, profesor universitario, tampoco por ese lado se entiende el porque de la omisión.

Cuando se lo piensa, no tiene nada de casual, a través de las páginas de "Grandes Hermanos" se destapa todo el proceso de concentración de los grandes medios, de la multimedia argentina que se dieron durante la década del '90.

Se revela también la vinculación de estos grupos con el poder económico en el país y también sus nexos con el delito, no solo a través de la violación sistemática de las normas que tienen que ver con la actividad, muchas de ellas se violaron para hacer las multimedias actuales, para empezar las normas que dan cuenta de cuantas emisoras puede tener una empresa o de la nacionalidad de los grupos que detentan los canales de televisión, que no fue respetada, sino también porque –y esto aparece claramente en el libro- donde se puede ver con bastante claridad los vínculos de todas estas operaciones con el lavado de dinero proveniente del narcotráfico o de los negocios sucios con el Estado, muchos de ellos de las coimas que justamente se pagaron en el proceso de privatización en la Argentina.

El libro es una referencia permanente a una década permanente de saqueo del patrimonio nacional y permite ver con mayor claridad como arribamos a la actual situación de fragmentación de nuestra sociedad.

Por fortuna el silencio no ha sido total, en la mayoría de los medios alternativos dieron cuenta de la aparición del libro y de su revelador contenido para todos aquellos que quieren ejercer la profesión de periodistas, entendemos que es un libro necesario.

Por otra parte este ostracismo al que han sometido los grandes medios de comunicación a "Grandes Hermanos" es posible que se esté convirtiendo en un estímulo para que la difusión y al análisis del libro en los medios profesionales, periodísticos, universitarios y estudiantiles se transforme en un hecho revulsivo.

Para sintetizar la primera reflexión que se nos ocurre, producto de haber visto el libro, es que la actitud asumida por los medios es altamente autoincriminante porque se advierte la voluntad de borrar las huellas digitales de cómo se llegó a este proceso de concentración y no hay ninguna gana de que eso se difunda.

La segunda es reveladora de la disposición que tienen estos grupos económicos a utilizar la impunidad que le proporciona el poder que tienen sobre los medios. Esta conducta- que no es nueva por parte de muchas multimedia en Argentina- es al mismo tiempo una especie de boomerang porque es por todos conocido que los medios han avanzado bastante es los últimos años en su propio descrédito, así que mucha gente tiende a pensar que los medios manipulan o lo da por hecho aunque muchas veces no sepan que se está manipulando, eso tiene una repercusión negativa sobre el periodismo que trata de ejercer el oficio con apego a la verdad.

En este contexto, la primera víctima de este proceso es la información, a la que hay que tomar con pinzas. "Grandes Hermanos" ofrece a lo largo de sus páginas -manteniendo un suspenso que por momentos corta el aliento- un buen planteo, mucha información sobre el modus operandi de estos grupos económicamente dueños de los medios que son verdaderamente- en muchos de los casos, estructuras mafiosas, estructuras que no se han contentado en violar las reglas de juego e incursionar en el delito sino que además desde el punto de vista de la comunicación aspiran a un modelo en el cual su blanco es un lector, un televidente o un oyente objeto al cual es necesario abrumar con información sobre cantidad de pavadas para mantenerlo en el fondo desinformado, entretenido y al mismo tiempo poder venderle cualquier cosa, desde un shampoo hasta la teoría de la mano dura de la policía para mantener la seguridad.

El paradigma de esta miseria comunicacional es justamente el programa ese del mismo nombre "Grandes Hermanos", que no casualmente está elegido como título del libro, como el autor dice que "esta suerte de disociación del yo de estos adolescentes o eternos adolescentes que están todo el día frente a las cámaras y que compiten entre ellos con la anuencia del público, simulando querer al de al lado como condición para ganarle y

eliminarlo", se parece al reality show que practican en las sombras los dueños de los grandes medios de comunicación.

El libro también planta una duda que es respecto de cómo va a ser el periodismo independiente o que pretende manejarse con independencia de criterio internacional para mantener la credibilidad en un contexto de descrédito como los que aspiran estos monopolios. Ese parece ser el desafío de la etapa actual, así como en los '70 y en la dictadura fue romper el aislamiento, algo que expresa paradigmáticamente Rodolfo Walsh con su "Carta a la Junta", o sea denunciar a todos estos monopolios y además comprometerse con una ética profesional al servicio de la sociedad y no al servicio de estos monopolios. Algunas de las posibilidades que se esbozan para canalizar esto son los medios alternativos y otras experiencias como los defensores del lector, las ONGs, pero sobre todo el sostenimiento de una ética profesional al servicios de la sociedad y la utilización de los medios que da la era digital, que por un lado nos esclaviza en el sentido informativo pero por otro lado nos da inmensas posibilidades porque han vuelto mucho mas permeable la posibilidad de la comunicación. En todo esto el libro de Anguita ilumina un camino que es útil para el ejercicio de la profesión de periodista.

Ahora bien, como el proceso industrial de ejercicio del periodismo y la aparición de los grandes medios de comunicación no es una cosa nueva sino que tiene por lo menos 150 años en la modalidad de los medios gráficos sin grandes transformaciones, también existe mucha legislación y mucha disposición que significan años y décadas de afianzamiento de derechos, los derechos individuales, sociales y de la información, precisamente lo que ha sucedido en esta década del '90 en la Argentina es que este cruce entre la sociedad corrupta y autoritaria y una sociedad formalmente democrática plantea generalmente alternativas esquizofrénicas, pues hay alguna ley que ampara a los periodistas y "mil acciones que los van a tirar al bombo".

Felizmente a partir de diciembre de 2001 la sociedad argentina empieza a vivir una dinámica social en la cual no hay que decirle con iluminación a las personas que se disponen a recorrer caminos alternativos qué tienen que hacer, porque los cientos y miles de pequeñas luchas que se llevan por la dignidad y por la recuperación de infinidad de cuestiones básicas, desde el trabajo y la vivienda hasta derechos humanos mas importantes indican que la sociedad argentina empezó, por lo menos a transitar el camino de la protesta social y también de las propuestas desde las organizaciones sociales.

El modelo de crecimiento del capitalismo en la Argentina en los años ’90 como en la mayoría de los países que también en Latinoamérica hicieron privatizaciones fue un modelo de endeudamiento público a través de organismos, sino de endeudamiento de empresas privadas por vía de tomas de crédito con fondos de inversión y bancos, operaciones enlazadas difíciles de verificar.

Los medios de comunicación se convirtieron así en ámbitos en los cuales el dinero sucio y el dinero limpio son la misma cosa.

Por ello.

AUTOR: Eduardo Chironi, Guillermo Wood, Ana Barreneche

LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO

D E C L A R A

Artículo 1°.- De interés cultural, educativo y periodístico el libro "Grandes Hermanos" del escritor Eduardo Anguita.

Artículo 2°.- De forma.